

El general que se mojó siete veces

Naamán aprende que la ayuda de Dios no hay que merecerla, solo recibirla con humildad (2 Reyes 5) · clase para niños (~50 min)

Base: 2 Reyes 5 (adaptado) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «Dios nos ayuda aunque no lo merezcamos»

Verdad grande: Naamán era un soldado muy importante, ¡el jefe de todo un ejército! Pero tenía una enfermedad en la piel que nadie podía curar. Una niña que trabajaba en su casa le dijo que había un profeta en Israel que podía ayudarlo. Naamán fue, esperando algo muy especial y grandioso... pero el profeta Eliseo solo le dijo: "ve y lávate siete veces en el río Jordán". ¡A Naamán no le gustó nada esa idea! Era demasiado simple para él. Pero cuando por fin obedeció... ¡quedó completamente sano!

Meta: que el niño aprenda que no necesitamos ser perfectos ni hacer cosas grandiosas para que Dios nos ayude: solo confiar en Él y obedecer, aunque parezca simple. Y que Dios usa hasta a los más pequeños —como la niña de la historia— para ayudar a los demás.

1. ¿Y si la solución es simple? (dinámica)

Pide a un niño que intente abrir una puerta "difícil" (en realidad solo está cerrada con el seguro); deja que varios intenten cosas complicadas, y luego muestra que solo había que girar la manilla. Di: **"a veces esperamos soluciones complicadas, ¡y la respuesta era simple! Eso le pasó a un general muy importante."**

Conéctalo: "A veces lo que nos cuesta aceptar es que la ayuda de Dios es más simple de lo que creemos."

2. La historia

Cuéntalo así Naamán era el jefe del ejército de un país llamado Siria. ¡Todos lo respetaban mucho! Pero tenía una enfermedad difícil en la piel. Un día, una niña que ayudaba en su casa (ella venía de Israel) le dijo a la esposa de Naamán: "si mi señor fuera al profeta que está en Samaria, él podría curarlo". Naamán fue, llevando mucho oro y regalos, esperando que el profeta hiciera algo grande e impresionante. Pero el profeta Eliseo ni siquiera salió a verlo: solo le envió un mensaje que decía "ve y lávate siete veces en el río Jordán". ¡Naamán se enojó muchísimo! Le parecía una tontería tan simple para un hombre tan importante como él, y casi se va furioso. Pero sus ayudantes le dijeron: "si el profeta te hubiera pedido algo grande, lo harías, ¿verdad? Entonces, ¿por qué no haces algo tan sencillo?". Naamán lo pensó, y decidió obedecer. Bajó al río, se metió una vez, dos veces... ¡y a la séptima vez salió completamente sano! Su piel quedó como la de un niño pequeño. ¡Dios lo sanó, no porque Naamán fuera importante, sino porque confió y obedeció! Y todo comenzó gracias al testimonio de una niña pequeña que nadie tomaba en cuenta. ❤️

❤️ 3. ¿A quién escucho? (dinámica)

Pregunta: "¿alguna vez un hermano menor o un amigo más chico que tú te dio un buen consejo, y casi no lo escuchaste por ser 'pequeño'?". Conversen que Dios usa a cualquiera, grande o chico, para ayudarnos. Practiquen la oración: **"Dios, ayúdame a obedecerte aunque sea algo simple."**

4. Versículo con gestos

«Dios nos ayuda aunque no lo merezcamos»

Basado en Efesios 2:8-9

"Dios nos ayuda..." → cruzar los brazos sobre el pecho con cariño; "...aunque no lo merezcamos" → abrir los brazos de par en par con una gran sonrisa. Repítanlo 3 veces, cada vez más fuerte.

5. Manualidad (elige una)

- **El río de la obediencia:** una tira azul de papel ondulado (el "río Jordán") con 7 marcas numeradas, y la frase "Obedezco, aunque sea simple".
- **La niña valiente:** una figura de niña de papel con la frase "Dios usa a los pequeños", para recordar que todos podemos ayudar.
- **Mi piel nueva:** una mano dibujada en papel que el niño decora de dorado con la frase "Dios me hace nuevo".

6. Juegos (elige uno)

- **Siete veces:** los niños saltan en un solo lugar contando hasta siete en voz alta, como Naamán sumergiéndose en el río. Al llegar a siete, todos gritan "¡limpio!" y celebran. Recuerda: "la obediencia, aunque simple, trae la bendición".
- **El mensajero pequeño:** un niño "pequeño" (el más chico del grupo, o elegido al azar) debe llevar un mensaje importante en susurros a través de una fila de compañeros. Al final, comenten cómo el mensaje de alguien "pequeño" puede ser muy valioso.

7. Dibujo

Que dibujen a Naamán metiéndose al río Jordán con cara de duda al principio, y luego saliendo con una gran sonrisa, con la frase "Obedecer es la mejor decisión".

8. Repaso y oración

Repaso: ¿Quién le habló a Naamán del profeta? (una niña) ¿Qué le mandó hacer Eliseo? (lavarse siete veces en el Jordán) ¿Por qué se enojó Naamán al principio? (le pareció muy simple) ¿Qué pasó cuando obedeció? (quedó sano, con piel como de niño) Cierren:

«Gracias, Dios, porque me ayudas aunque yo no sea perfecto ni haga cosas grandiosas. Ayúdame a obedecerte aunque lo que me pidas parezca simple, y a escuchar a los demás aunque sean más pequeños que yo. Gracias por Jesús, que nos muestra tu amor para todos. Amén.»

👶 Adaptación por edad

Preescolar Enfócate en "Naamán obedeció aunque le pareció simple, y Dios lo sanó" y "yo también puedo obedecer a Dios en cosas simples". Mucho juego de contar hasta siete, el versículo con gestos y el dibujo del río.

Primaria Agrega que el testimonio vino de una niña esclava a quien nadie tomaba en cuenta (5:3), que el orgullo de Naamán casi le costó la sanidad (5:11), y que Jesús mismo mencionó a Naamán para mostrar que la gracia de Dios alcanza también a los "de afuera" (Lc 4:27). Conversa: ¿qué "paso simple" de obediencia te está pidiendo Dios esta semana?

«Dios nos ayuda aunque no lo merezcamos» — Basado en Efesios 2:8-9

✦ Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.